



# CUBANET

12

febrero  
2019

Selección quincenal de artículos  
y noticias publicados en nuestro sitio digital

[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE



05

*La Calzada de 10  
de Octubre ya estaba  
en ruinas antes  
del tornado*



06

*El tornado y sus  
víctimas ofrecen  
utilidades al régimen  
cubano*



07

*Cuba 2019: Las señales  
vienen del cielo*



08

*“¡Que nadie toque  
nada!  
¡Yo solo puedo tocar!”*

# ÍNDICE



09

*Ni ayudas ni regalías:  
El régimen “se viste  
de largo”*



10

*¿Qué hará Cuba?*



11

*“Hoy no hay pan,  
la harina no sirve”*



12

*Cuba: Machismo tóxico*

# ÍNDICE



13

*Contradicciones  
constitucionales*



14

*Una vida bajo la tiranía*



15

*La dicha de los que no  
hacen bulla*



16

*De cuando el Vaticano  
excomulgó a Fidel Castro*

# La Calzada de 10 de Octubre ya estaba en ruinas antes del tornado

*Nada, absolutamente nada, indicaba que el Estado estuviera trabajando por mejorar las condiciones de vida de sus habitantes*



LA HABANA, Cuba. - Por estos días no existe otro tema sobre Cuba que no sea el tornado. En todos los medios se habla de La Habana “arrasada” pero si nos fijamos bien en la trayectoria del fenómeno, apenas se trata de un rasguño en una urbe que es mucho más extensa que los cerca de veinte kilómetros cuadrados que abarcó la catástrofe.

La pregunta de muchos es ¿qué hubiera pasado si el tornado hubiese seguido rumbo a Centro Habana o hubiera comenzado su recorrido desde el suroeste, afectando a barriadas marginales de la Lisa, Mariana, Arroyo Naranjo? ¿Qué sería hoy de los tantos “llegaypones” (sitios en muchos sentidos peores que una favela) que existen hoy en la periferia, allá por la Güinera, Párraga, Calabazar, Mantilla, El Moro, el Cotorro? ¿O cuál hubiera sido la reacción

del régimen si todo se hubiese reducido a las zonas residenciales de Miramar o Nuevo Vedado, o un poco más al Oeste, donde vive la mayoría de los dirigentes cubanos? ¿Imaginaríamos la misma reacción para la Zona Especial de Mariel, los cayos del Norte o Varadero?

En cualquiera de esos otros escenarios, la historia sería muy diferente. No por gusto, cuando se acerca un huracán, hasta quienes no la habitan imploran que “ojalá no pase por La Habana”, conscientes de las consecuencias de una calamidad de tales proporciones para una ciudad que vive en un perpetuo “tornado” de indiferencias y abandonos.

Los miles de edificios en ruina y el millar de basureros desbordados y el centenar de ciudadanos que hurgan en estos en busca de ropa, alimentos o desechos que reciclar o vender son esos otros “damnificados” para los cuales el viento torrencial jamás ha dejado de soplar en 60 años y que por tanto son invisibles para la prensa oficialista, el gobierno y para los “caritativos circunstanciales” que prefieren pensar que la miseria que ven fue generada en los minutos del paso de la tromba.

Señores, la Calzada de 10 de Octubre y sus “pobres” siempre han estado ahí. Por supuesto, desde el Vedado o Quinta Avenida, desde la comodidad de un auto con ventanillas oscuras o desde unas vacacio-

**“... incluso la voluntad de “donar”, “ayudar”, “organizarse”, la libertad de ser espontáneos en nuestros afectos, sensibilidades, empatías o compasiones, son secuestradas, cuestionadas, impedidas e incluso penadas, sancionadas o castigadas por un poder que no es capaz de convertirse en alternativa a tales impedimentos.”**

nes en Miami o unos traguitos en el Sarao, la loma de Jesús del Monte apenas es un lugar pintoresco.

Pero antes del tornado, frente a la iglesia, hace ya varios meses se derrumbó una escuela primaria cuya estructura colonial dañada, durante años, puso en peligro la vida de miles de escolares a pesar de las advertencias de la prensa independiente. El último ciclón por suerte la echó abajo pero muy pocos de los “caritativos”, tan movilizadas “por Cuba” se han detenido en ese detalle “del pasado” quizás porque es mucho más oportuno atribuirlo al presente, es decir, adjudicárselo al tornado.

En tal sentido, la ventolera llegó para exponer algunas incompetencias pero también, peligrosamente, para enmascarar otras mucho más graves, como aquellas relacionadas con la nula gestión y el escaso poder de los gobiernos locales para paliar la precaria situación del fondo habitacional, así como la verdadera mafia institucional que se mueve alrededor de los asuntos de la vivienda y los materiales de construcción.

La Calzada de 10 de Octubre ya estaba en ruinas y nada, absolutamente nada, indicaba que el Estado estuviera trabajando por mejorar las condiciones de vida de quienes habitan el territorio. Sin embargo, si hoy alguien que jamás había puesto un pie en la zona lo hace, pudiera llegar a atribuir a la manga de viento aquello por lo cual es inocente. Un error de apreciación que conviene a muchos “allá arriba”, y veremos cómo abundarán los “confundidos”, así como se sobran hoy en las redes sociales.

El tornado no solo dejó a la intemperie a más de un centenar de familias sino, además, dejó al descubierto las contradicciones de un régimen y las hipocresías de unos cuantos que apenas “descubren”, algunos con sospechosa ingenuidad, que han vivido en un estado policial donde incluso la voluntad de “donar”, “ayudar”, “organizarse”, la libertad de ser espontáneos en nuestros afectos, sensibilidades, empatías o compasiones, son secuestradas, cuestionadas, impedidas e incluso penadas, sancionadas o castigadas por un poder que no es capaz de convertirse en alternativa a tales impedimentos.

Mientras frenaba y obstaculizaba la entrega directa de donaciones, abría tiendas

para la venta de alimentos cuando la situación reclamaba gratuidad total. Mientras se colocaban pantallas gigantes en las calles para difundir la marcha de las antorchas y la televisión oficialista disponía de grupos electrógenos para la transmisión remota, en los barrios apagados las velas de cera se vendieron por el Estado a 5 pesos la unidad, un precio excesivo para quien recibe una jubilación mensual de solo 200.

¿Dónde han estado las tiendas de campaña, las mantas, los kits personales de pequeños auxilios, y los baños portátiles que debieron instalarse en los lugares afectados, los generadores de electricidad, las reservas de comida que tanto administran los militares para “tiempo de guerra”? ¿Por qué inmediatamente después de lo ocurrido la defensa civil no mantuvo informado con altavoces a los vecinos sobre la catástrofe y así evitar que las personas salieran a las calles de modo imprudente, exponiéndose a los derrumbes y a la peligrosidad del tendido eléctrico en el piso? Muchos vecinos en esos lugares no supieron lo que pasó hasta muchas horas después.

Así, frente a las quejas de la población, una buena parte de la prensa oficialista, tal vez por mostrarse algo crítica o por matar dos pájaros de un tiro, se dedicó a desviar los ataques hacia choferes de alquiler y puesteros que, sin dudas de modo insensible, no bajaron las tarifas de precios pero que, de modo similar al gobierno, se unieron a la corriente de insensibilidades emanadas de un sistema que emplea recursos en imprimir camisetas y distribuirla gratis para promover el sí en un referendo mientras cobra alimentos y agua a quienes lo perdieron todo. Un sistema que emplea guata y petróleo para encender antorchas pero que es incapaz de construir con ellos un humilde colchón y un mechero para quien esa noche durmió entre escombros, en medio de la oscuridad y el frío.

Entendamos entonces que al tornado que pasó, aunque terrible y mortal, no deberíamos culparlo de todo y que apenas actuó como el desconocido que llega a nuestra casa y, sin saber, se sienta en la silla de patas flojas.

*Ernesto Pérez Chang*

# El tornado y sus víctimas ofrecen utilidades al régimen cubano

*La “gran revolución cubana” discursará otra vez, aunque no consiga adeptos, sobre la solidaridad que despierta el socialismo en sus devotos*



LA HABANA, Cuba. - Estuve cerca del epicentro de ese tornado que tanta angustia añadió a la nación cubana. Encerrado en mi casa percibí el crecimiento en la fuerza de los vientos, escuché los silbidos letales que anunciaban el desastre, y el sonido de sirenas en ambulancias y camiones de bomberos. En medio de la oscuridad y el encierro todo resultaba aterrador, incluso en la distancia. No había manera de saber lo que ocurría; ¿un accidente? ¿Algún derrumbe tras las lluvias?

Me sobresaltó luego el timbre del teléfono. “¿Están bien por ahí?” Era un amigo y le conté del nerviosismo de mi madre antes de que él me anunciara el tornado que azotaba su barrio, Santo Suárez. Y hoy supe que ese torbellino arrasador se había formado muy cerca de mi casa, en el Casino Deportivo, y hurgué en los estropicios que eran mostrados en espacios televisivos, y supe de los tres muertos iniciales al que hace un rato añadieron otro; y ojalá no lleguen más.

He visto en la televisión nacional algunas imágenes, y descubrí el empeño en hacer notar la figura presente del jefe de los Consejos de Estado y de Ministros, el mismo que hace unos días estrenara un reloj nuevo y muy caro. Allí estaba Díaz-Canel y el secretario del Partido Comunista en la provincia. Allí estaban el Partido y el Gobierno, discursando, empeñados en hacer visibles los desvelos de esas dos instituciones, que tienen apariencias de ser la misma.

Como tantas veces, como en los múltiples desastres que frecuentan estas tierras, la prensa oficial hacía evidente la

“cercanía del gobierno con su pueblo”. Las imágenes eran desoladoras, pero allí estaban los salvadores del pueblo, y la televisión se empeñaba más en visibilizar a Miguel Díaz-Canel, que a las muchas afectaciones y a sus afectados, quienes dejaban en claro su confianza en la “protección gubernamental”, en los esfuerzos desplegados.

Las madres que tuvieron que escapar de las instalaciones de “Hijas de Galicia”, el hospital materno, con sus hijos recién nacidos hicieron elogios del “personal de la salud”, de sus arrojos, y otra vez la “revolución” era ensalzada, divinizada casi, y Díaz-Canel seguía en el centro de todas las noticias y discursos, después de que saliera, supongo que desayunado, de ese barrio donde vive y que parece no ser azotado por desastres, que siempre está intacto, y es tan pródigo.

Esas dos masas de aire, una fría y la otra caliente, se enfrentaron en La Habana para que el gobierno desplegara sus estrategias, para que teatralizara sus humanidades, y ya veo venir las comparaciones; muy pronto contrastarán la eficiencia del socialismo frente a la negligencia de sus contrarios. Las ruinas que consiguen esos fenómenos en los Estados Unidos serán comparadas con la bienaventuranza que garantiza el poder cubano ante cualquier catástrofe. Y olvidarán que a esa Calzada de 10 de octubre, la Jesús del Monte a la que cantó Eliseo Diego, la destruyó el “tornado revolucionario”, y no este de ahora.

La “gran revolución cubana” discursará otra vez, aunque no consiga adeptos, sobre la solidaridad que despierta el socialismo en sus devotos, intentará demostrar la fascinación con sus muy “humanos proceder” ante catástrofes como estas, amparados en una supuesta operatividad, en las bondades de su proyecto y en las acciones que despliega

“La “revolución” deja a esos a los que llama “hijos” a la intemperie, los abandona en medio de sus fragilidades.”

con ostentación. Eso es lo que acostumbra hacer la tal “revolución”.

Y así ocurre porque sus “devotos” no le hacen reclamos. Habría que inquirir a la “revolución”, preguntarle porque son cada vez mayores los estragos que dejan en Cuba esos fenómenos naturales con los que vivimos desde siempre. La respuesta es clara; porque la “revolución” no aparece cuando realmente hace falta, porque no está a la hora de propiciar una vivienda digna, porque se pasa la vida ideando estrategias de Defensa Civil cuando debía hacer casas confortables, y sobre todo fuertes, que garanticen la supervivencia de los cubanos.

La “revolución” deja a esos a los que llama “hijos” a la intemperie, los abandona en medio de sus fragilidades. La revolución no propicia la necesaria seguridad ante un futuro que puede llegar, sencillamente al día siguiente, y que puede distinguirse por el arribo de un ciclón, de un tornado o de un venticito de cuaresma que devaste una casa, dos, que arruine una vida, dos, cuatro, muchísimas. Y la revolución saldrá entonces al ruedo más visible.

Será durante estas crisis que la naturaleza proporciona cuando la revolución gane más “adeptos”, esos que sucumben a su discurso sanador, reivindicador, ese que asegura que la mujer a quien le cayó la placa encima tendrá pronto su casa restaurada, y quizá hasta sea cierto, pero quien no ha tenido una casa digna, quien ve como se le van cayendo pedazos a sus paredes, tendrá que esperar por un fenómeno meteorológico que visibilice sus desgracias, para que el gobierno deje entrever su generosidad, su mesianismo, su falsa grandeza.

Ya son cuatro los muertos, y muchos los heridos, y cientos los que se quedaron sin casa, y que irán a un paupérrimo albergue, mientras el nieto de Raúl Castro estrena una mansión que podría albergar a muchos de los damnificados, pero eso no va a ocurrir, aunque sí podría suceder que en alguna reunión en las Naciones Unidas, Anayansi Rodríguez asegure que la culpable de toda esa mortalidad la provocó la OEA, y también el gobierno “americano”.

Jorge Ángel Pérez



## Cuba 2019: Las señales vienen del cielo

*Tras el devastador tornado de La Habana y la explosión de un supuesto meteorito en Pinar del Río, los supersticiosos andan con los pelos de punta*

Tras el devastador tornado de la noche del 27 de enero y de los pedruscos cósmicos que hace unos días llovieron sobre Viñales y otras regiones de Pinar del Río, presuntamente debido a la explosión de un meteorito, los supersticiosos, que son muchos en Cuba, andan con los pelos de punta.

“Son señales del fin de los tiempos, la venida de Jehová se acerca”, asegura Antonia, una vecina de mi barrio, sexagenaria y adventista del Séptimo Día que antes fue católica. Conmina, Biblia en mano, a los que quieran salvarse, a acudir al Señor, arrepentirse de sus pecados y entregarse a Él, a su misericordia infinita, antes de que sea demasiado tarde.

Lo repite con fervor, gesticulando, con el rostro transfigurado, en las esquinas, en la bodega, en la cola del pan o de la guagua. En mi barrio, donde abundan Testigos de Jehová, nazarenos, adventistas, bautistas, pentecostales, la escuchan atemorizados y le dan la razón. Incluso cuando afirma

**La letra del año, que hace la Asociación Yoruba, predijo para este 2019, regido por Oshún y Oggún, además de enfermedades, desastres, catástrofes, destrucción...**

que los cubanos (aun si están en Hialeah, donde también hubo un tornado) se merecen un castigo divino. “Por tantos años de negar a Dios, por tanta impiedad e idolatría, por tantos santeros como hay, por tanto desenfreno sexual, tantos abortos... Ahora, para colmo, quieren legalizar que los homosexuales se casen y romper el diseño de la familia original”.

Esto último, a propósito del matrimonio igualitario y la posibilidad de que parejas homosexuales puedan adoptar niños, se lo escucho repetir a muchos miembros de las iglesias evangélicas como principal motivo de la ira de Dios con los cubanos.

Los cristianos fundamentalistas, aunque envalentonados por haber conseguido la retirada del artículo 68 de la nueva constitución, no se dan por vencidos. Saben que el régimen hizo un malabarismo para cambiar de lugar en el articulado de la Constitución -del 68 al 81- y aplazar, siempre a su conveniencia, la cuestión del matrimonio igualitario. Y con eso, si bien logró desviar la atención de otros asuntos, quedó muy mal parado, tanto con la comunidad LGBTI como con los cristianos, que ahora auguran todo tipo de penalidades divinas, cual si Cuba fuese el equivalente caribeño de Sodoma y Gomorra.

Cuando le comenté los apocalípticos anuncios de Antonia al pastor Manuel Morejón, de la Alianza Cristiana, me dijo que interpretaba que Dios, con el tornado, quiso castigar a los idólatras. Para él,

resulta significativo que Guanabacoa y Regla, las zonas más castigadas por el tornado, son los baluartes de la santería en La Habana.

Los santeros andan asustados y hacen ofrendas a sus santos para aplacarlos. Particularmente a Shangó y Yemayá. Aun así, esperan eventualidades peores en los próximos meses. La letra del año, que hace la Asociación Yoruba, predijo para este 2019, regido por Oshún y Oggún, además de enfermedades, desastres, catástrofes, destrucción...

Guillermo, un cincuentón residente en Boyeros al que le ha dado por el espiritismo luego de que lo desmovilizaran deshonorosamente de las FAR, atribuye el tornado y también el accidente aéreo del pasado año a la ira del espíritu de José Martí, y argumenta: “Martí está cansado de que este gobierno lo utilice y manipule para sus fines: que si el autor intelectual del ataque al Cuartel Moncada, que si el antimperialismo, que si el partido único... Ya se cansó, no aguanta más. Fíjate, el accidente del avión ocurrió el 19 de mayo, en el aniversario de su muerte en Dos Ríos, y el tornado, que se formó en el Reparto Martí, fue el 27 de enero, la víspera del aniversario de su natalicio. ¡Tú verás que en mayo, en el aniversario de su muerte, va a haber otro desastre!

*Luis Cino*

# “¡Que nadie toque nada! ¡Yo solo puedo tocar!”

*Lo sucedido tras el devastador meteoro que afectó la capital cubana pone de manifiesto la verdadera naturaleza del castrismo*



LA HABANA, Cuba. - Recuerdo algo que Dale Carnegie escribió sobre la elocuencia (la cita no es textual): “¿Quiere usted aprender de oratoria? Tome a una persona cualquiera (incluso apocada y de bajo nivel cultural), dele un palo en la cabeza, y enciérrela en un lugar donde no pueda responder físicamente a su ataque. Entonces sabrá qué es la elocuencia”.

Estas sabias palabras han acudido a mi mente al ver las floridas frases empleadas por un compatriota exiliado que ha grabado un video en el cual (es verdad que con empleo de malas palabras, como supongo que también haría el apaleado del señor Carnegie) arremete contra quienes tuvieron la idea muy poco afortunada de realizar la politiquera “Marcha de las Antorchas” cuando media Habana acababa de padecer un tornado devastador.

Otros han planteado –en esencia– lo mismo que el exiliado, sólo que en for-

ma más comedida. Descuella entre ellos el colega Henry Constantín, quien, desde Camagüey, con un feliz juego de palabras, describe el desfile de hachones (que más que a Martí, recuerda a Hitler y a Mussolini) como “La mancha de las antorchas”.

En medio de esta trágica situación que sufren decenas de miles de capitalinos, recuerdo también a un cómico destacado: Billy Tocón, del desaparecido programa Pateando la lata. Luego diré por qué. Como se recordará, el personaje se caracterizaba por repetir un bocado: “¡Que nadie toque nada! ¡Yo solo puedo tocar!”.

La tragedia colectiva caída sobre la capital ha puesto de manifiesto la endeblez del régimen castrocomunista, que intenta presentarse, ante su pueblo y ante el mundo, como el summum de la solidaridad y como “frenéticos defensores de los desamparados” (diría Martí).

Para desgracia de los castristas, los ingratos cubanos parecen discrepar, cosa que exteriorizan –además– de manera virulenta. Es lo que se observa en otro video, en el cual la caravana de lujosos autos en la que viajaba Miguel Díaz-Canel, es cuestionada por cubanos de a pie, en cuyos apóstrofes se destaca una palabra inesperada: “¡Descarado!”. (Sobra decir que el cortejo se alejó velozmente del lugar).

Pese a las infinitas precauciones de los amanuenses que laboran en el siniestro “Departamento Ideológico”, las redes sociales (esa manifestación de lo que Ramiro Valdés llamaba “el potro salvaje del internet”) han difundido ese hostil recibimiento a la comitiva del flamante

**Tanto las primeras como los segundos sufrieron en su propio pellejo la arbitrariedad del régimen castrista. Tal parece que este último, parafraseando a Billy Tocón, diría: “¡Que nadie ayude en nada! ¡Yo solo puedo ayudar!”.**

“presidente de los consejos de Estado y de Ministros”.

También ha habido atropellos de agentes oficiales contra distintos ciudadanos que han pretendido hacer realidad (y no por órdenes de los jefes, sino de manera sincera y espontánea) las palabras que los cotorrones del régimen, en el tono hiperbólico y ridículo que los caracteriza, dedican a eso que llaman “el pueblo más solidario del mundo”.

Aquí hay que mencionar, ante todo, a músicas ilustres: la maestra Zenaida Romeu y las integrantes del prestigioso conjunto musical que ella encabeza. También a otros ciudadanos que, sin tener tanto destaque como el de esa directora y su grupo de fama mundial, trataron de expresar su solidaridad con los damnificados

Tanto las primeras como los segundos sufrieron en su propio pellejo la arbitrariedad del régimen castrista. Tal parece que este último, parafraseando a Billy Tocón, diría: “¡Que nadie ayude en nada! ¡Yo solo puedo ayudar!”.

No importa que esos intentos de auxiliar a los afectados por el tornado hayan tenido un carácter discreto y silencioso, sin la presencia de esos medios informativos que nunca faltan cuando de ayuda institucional se trata. El régimen de vocación totalitaria parece pensar: “El monopolio de la solidaridad lo tengo yo”.

La prensa oficialista no ha mencionado la arbitraria expulsión que, en virtud de lo decidido por una burócrata inepta, sufrieron en Regla las integrantes de la Camerata Romeu. Tampoco el rechazo al que tuvieron que enfrentarse dueños y empleados de un restaurante particular al intentar repartir alimentos y ropas a los damnificados.

En este último caso, la entrega gratuita de comida despertó las suspicacias de unos señores a los que quizás nunca se les habría ocurrido ceder bienes propios a extraños. Ellos se interesaron por la higiene (o falta de ella) de los alimentos. (Algo –dato curioso– que jamás expresaron ante las ventas de comidas en divisas

realizadas por ese mismo comercio a sus usuarios habituales).

Tanta brutalidad y torpeza sólo ponen de manifiesto una cosa: el régimen de La Habana, al igual que cree monopolizar todo el respaldo del pueblo cubano, aspira a que nadie (aunque se trate de personas que no han criticado de manera pública al castrismo ni respaldado agendas políticas alternativas) goce de algún destaque en el apoyo a los infelices afectados por el tornado.

Por supuesto que ese aparato estatal incapaz de regalar algo, cuya supuesta generosidad se limita a cobrar un poco más barato lo que vende, valora la entrega gratuita de bienes y servicios como una especie de “competencia desleal”.

Al mismo tiempo, el régimen ha publicado las formas en que las personas solidarias del mundo pueden hacer llegar su ayuda a los afectados por el inesperado meteoro. Esas distintas vías pueden ser resumidas en una frase sencilla: Háganlo a través del mismo gobierno cubano.

El apoyo solidario (ya sea nacional o proveniente del extranjero) puede ser canalizado, pues, mediante cuentas controladas y operadas por el propio régimen. Esto quiere decir que el mismo sistema que, a lo largo de los años, se ha caracterizado por vender lo regalado y por tolerar los latrocinios de sus paniaguados, se hará responsable de la supuesta llegada de ese auxilio a sus destinatarios finales.

No ha sido explicitada vía alternativa alguna. Caritas y otras organizaciones de carácter religioso o fraternal no han sido recordadas. El régimen tampoco se ha dignado suspender la inicua gabela del diez por ciento que grava las remesas familiares hechas en dólares, ni renunciar a alguno otro de los tributos leoninos que cobra.

¡Y así pretenden presentarse ante la opinión pública como los grandes benefactores del pueblo cubano!

*René Gómez Manzano*



## Ni ayudas ni regalías: El régimen “se viste de largo”

*El régimen pretende impedir los vínculos de solidaridad y gratitud entre los cubanos y acaparar el mérito por la ayuda humanitaria*

LA HABANA, Cuba. - El tornado que azotó a varios de los barrios más pobres de la capital en la noche del domingo 27 de enero dejó en su breve recorrido miles de casas destruidas, con derrumbes totales y parciales, techos y tanques de agua arrancados, así como el sistema eléctrico, hidráulico y telefónico colapsado. Sin embargo, llama la atención que los derrumbes se reportan casi únicamente en las zonas donde el fondo habitacional estaba más depauperado: en casas pobres, antiguas, de techo de tejas de barro o fibrocemento, muchas con barbacoas y otros agregados de madera. Casas que, en muchos casos, no habían sido reparadas durante décadas debido a las incessantes prohibiciones gubernamentales, la continua falta de materiales y la escasez de recursos de sus habitantes.

Desde las primeras horas del lunes, ante el llamado del gobierno para que la población participara en las labores de recuperación, no fueron pocos los que se dispusieron a prestar ayuda aun sin estar capacitados para ello y sin reparar en el peligro potencial, como le sucedió al joven Yerandy, residente en la calle Man-

**LA VENTA DE ALIMENTOS Y LA PROHIBICIÓN DE QUE LOS CIUDADANOS BRINDEN AYUDA DE FORMA DIRECTA Y SEGURA A LAS VÍCTIMAS DE ESTA CATÁSTROFE IRRITA A LA POBLACIÓN, QUE SE CUESTIONA CÓMO ES POSIBLE QUE EL GOBIERNO NO TENGA RECURSOS PARA DARLE AYUDA GRATUITA A ESTAS PERSONAS, Y SÍ PARA QUE LA MUJER DE DÍAZ-CANEL, QUE NO ES FUNCIONARIA NI PRIMERA DAMA, ACOMPAÑE A SU MARIDO POR EL MUNDO.**

gos, municipio Diez de Octubre, quien murió electrocutado al tocar un cable de alta tensión mientras cooperaba en la limpieza.

De igual manera, muchos acudieron con la mayor rapidez posible y sin ningún interés de lucro o propaganda a socorrer a los damnificados llevándoles comida, ropa y productos de aseo personal. Un gran ejemplo de solidaridad han dado los cubanos, pues de todo el país ha llegado la ayuda. También de cuentapropistas de la ciudad y hasta de otras provincias: me decía una vecina de Luyanó que han comido en estos días gracias a una “paladar” del Vedado que desde el primer día les trae comida gratis todas las noches.

Y es que la desgracia une a las personas, pero la unión del pueblo es peligrosa para la dictadura, que no está dispuesta a permitir bajo ningún concepto que se desarrollen vínculos fraternales de solidaridad y gratitud entre los cubanos, larga y sistemáticamente desunidos. De ahí que el gobierno frenara rápidamente esas manifestaciones altruistas individuales - que no constituyen delito-, para lo cual utiliza a los órganos represivos (Policía, CDR, FMC, PCC), aplicando su táctica habitual, “divide y vencerás”. Del mismo modo que no está dispuesto a dejarse arrebatar el mérito absoluto por la ayuda brindada: “No dejemos que nos quiten lo que es nuestro”, fueron las elocuentes palabras de Luis Antonio Torres Iríbar, primer secretario del PCC en La Habana.

A raíz de esta medida, la vicepresidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular (APPP), Tatiana Viera Hernández, informó que se les había dado instrucciones a los secretarios de las Asambleas Municipales -los únicos autorizados para recibir la ayuda- de anotar el nombre de cada donante y su contribución, para luego decidir cuánto y a quién será entregado, según las necesidades de cada damnificado. Afirmó, además, que los donantes pueden participar (o no) en el acto de entrega, según su deseo. Ese ofrecimiento de “comprobación” posi-

blemente se debe a la desconfianza de los ciudadanos en la correcta -y honesta- administración de la ayuda humanitaria, pues no pocas veces hemos visto cómo el propio gobierno vende las donaciones recibidas.

Por esa razón, no pocos consideran el procedimiento cínico, además de arbitrario e insensible, pues las necesidades de los afectados son inaplazables -más apremiante que recoger los escombros es tener comida, agua y abrigo-. Téngase en cuenta que la mayoría lo perdió todo (muebles, electrodomésticos, ropa, cobijas) primero con el tornado, y luego con las intensas lluvias que acabaron de destruir lo poco que les había quedado.

Asimismo, muchos consideran incorrecto que el gobierno venda alimentos en las zonas de desastre sin tener en cuenta la extrema pobreza en que han quedado sumidas esas familias. Además, según el criterio de los que la han comprado, como permanece cierto tiempo sin venderse y las cajitas no están bien tapadas ni refrigeradas, esa comida de dudosa calidad se descompone con facilidad, sobre todo la mortadela que, según afirman testigos, ya estaba verde.

La venta de alimentos y la prohibición de que los ciudadanos brinden ayuda de forma directa y segura a las víctimas de esta catástrofe irrita a la población, que se cuestiona cómo es posible que el gobierno no tenga recursos para darle ayuda gratuita a estas personas, y sí para que la mujer de Díaz-Canel, que no es funcionaria ni primera dama, acompañe a su marido por el mundo.

Han transcurrido ya más de siete días y los afectados aún no han recibido la mayor parte de la ayuda donada. No sería raro ver pronto en los medios los actos de entrega de la misma, para, como han hecho en otras ocasiones, especular con nuestras desgracias.

*Gladys Linares*

# ¿Qué hará Cuba?

*El gobierno cubano es absolutamente improductivo, pero el rasgo esencial de Raúl Castro es su prudencia, Fidel hubiera actuado mucho más enloquecido*

MADRID, Cuba.- El régimen de Maduro se hunde. ¿Qué hará Cuba? Según una encuesta reciente, el 83.7% de los venezolanos quiere salir urgentemente de ese señor obeso y atontado. Prefiere al ingeniero Juan Guaidó. A Maduro sólo lo respalda un 4.6%. El resto no responde o no sabe.

Guaidó tiene la clara preferencia de la sociedad, el apoyo de más de cincuenta países democráticos y de los organismos internacionales más acreditados: la OEA, el BID, el Parlamento Europeo, el Grupo de Lima. Maduro, en cambio, sólo tiene el respaldo de Irán -otro apestado-, Rusia, China, Turquía, Bolivia, Cuba, Nicaragua, El Salvador y la algarabía de las narco-guerrillas colombianas acampadas en Venezuela: las FARC y el ELN.

Repito: ¿qué hará Cuba? Los operadores políticos cubanos coinciden con este análisis, pero eso sólo aparece en los papeles (no tan) secretos que envían casi diariamente a La Habana en valija diplomática. No se fían de los teléfonos ni de Internet ni de los mensajes cifrados. Mientras tanto, Rogelio Polanco, el embajador cubano ante Venezuela, les pide a los chavistas que resistan. Lo acaba de hacer en la inauguración de la cátedra universitaria "José Martí-Fidel Castro" en la "Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez" en el Petare. Cuba, ha dicho, ha podido resistir el asedio de Estados Unidos durante décadas. Venezuela puede lograr los mismos resultados si cava trincheras y pone

**“Maduro, como a casi toda la estructura de poder cubana, le parece un idiota, pero está obligado a sonreírle. La inflación es de varios millones anuales. El desabastecimiento es absoluto. La falta de medicinas bordea la criminalidad.”**

rodilla en tierra. La orden es resistir. Cuba, heroicamente, está dispuesta a pelear hasta el último venezolano.

Polanco sabe que lo que dice no es cierto, pero no ha sido colocado en esa posición para decir la verdad, sino para tratar de salvar la ayuda y los subsidios a la Isla. Ésa es su misión. Es un periodista vinculado a la Inteligencia y convertido en diplomático, no un profesor de ética. Sólo que se le ve la incomodidad por el desencuentro entre lo que realmente cree y lo que se ve obligado a decir. Polanco no ignora que el nivel de caos y desorden en Venezuela es mucho mayor que en Cuba.

Maduro, como a casi toda la estructura de poder cubana, le parece un idiota, pero está obligado a sonreírle. La inflación es de varios millones anuales. El desabastecimiento es absoluto. La falta de medicinas bordea la criminalidad. El índice de asesinatos es altísimo. Es más probable morir violentamente en Caracas que en el Kabul de los afganos. A lo que se agrega la decisión de Estados Unidos de enterrar la dictadura de Maduro antes que el desguace y el éxodo descontrolado de Venezuela afecte aún más a toda la región.

La dictadura cubana, desde la muerte de Kennedy, ha sido consentida por Washington. Primero por la protección de la URSS, luego por la convicción generalizada de que estaba condenada a desaparecer y no valía la pena arriesgarse para tratar de liquidarla. Eso lo escuché numerosas veces

en Estados Unidos. Ante la incertidumbre de una caída estrepitosa, prevalecía la idea de no hacer nada por temor a un éxodo desbordado y al costo tremendo de reconstruir un país sometido a décadas de incuria comunista. ¿Para qué matar un mosquito a cañonazos si morirá a corto plazo? Clinton, incluso, le concedió veinte mil visas anuales a Castro para aplacarlo. Era la válvula de escape. No había prisa. En el fondo, existía la secreta aspiración de que fuera a otra administración a la que le tocara pechar con el inevitable fin del castrismo.

Esa actitud nada tiene que ver con el comportamiento activamente hostil del gobierno de un Donald Trump decidido a apretarle las clavijas financieras a la dictadura de Maduro hasta lograr que se asfixie. Estados Unidos es el amo financiero del planeta. Tiene el 22% del PIB mundial y el 80% de las transacciones comerciales se realiza en dólares que transitan por el sistema bancario americano. Eso le permitiría, por ejemplo, prohibir el envío de remesas a Cuba y tratar como enemigos a los países que rompan el embargo. En sesenta días la enorme pobreza de Cuba se convertiría en una miseria absoluta que afectaría a la clase dirigente cubana y haría estallar la olla.

Vuelvo a la pregunta original: ¿qué hará Cuba? Los síntomas son que, mientras les exige a los venezolanos que resistan, secretamente estaría repatriando a sus tropas y a sus interventores, mientras borra los discos duros comprometedores. El gobierno cubano es absolutamente improductivo, pero el rasgo esencial de Raúl Castro es su prudencia. Fidel hubiera actuado de otro modo mucho más enloquecido, como cuando le pidió a la URSS que utilizara sus misiles para destruir "preventivamente" e Estados Unidos, pero, afortunadamente para todos los cubanos, Fidel está enterrado, dicen, en el cementerio de Santa Ifigenia en Santiago de Cuba.

*Carlos Alberto Montaner*

## “Hoy no hay pan, la harina no sirve”

*¿Hasta dónde ha caído la administración pública en Cuba al punto de permitir tamizar harina contaminada con insectos, para niños, ancianos, enfermos?*



LAS TUNAS, Cuba. - Harina contaminada con insectos está utilizándose en la producción de pan en Las Tunas sin que, hasta la fecha, las autoridades intervengan en lo que constituyen violaciones de la Resolución 54/2018 del ministerio de Comercio Interior y de delitos de “infracción de las normas de protección de los consumidores”.

La semana pasada hubo panaderías en Puerto Padre, municipio de más de 90 mil habitantes, que no produjeron pan porque “la harina no sirve”, informaron mediante carteles de avisos a la población.

Pero al día siguiente, la producción continuó y el pan de unos 80 gramos que al precio de cinco centavos el Estado vende por la cartilla de racionamiento, y que no fue suministrado el viernes 25, este lunes fue repuesto a la población, quejosa algunos por haber encontrado “bichos” en el pan.

La harina contaminada con insectos llega a Puerto Padre procedente de los almacenes mayoristas provinciales de Las Tunas. Y, aunque la prensa oficial calla, es público y notorio que esa harina no está apta para el consumo humano por no cumplir con las reglas de almacenamiento, con períodos específicos de reservas.

Antes de procesar la harina contaminada para hacer el pan de la población, los panaderos proceden a cernirla con un fino tamiz para que toda suerte de insectos y otros “bichos queden fuera”, me dijo un panadero.

“¿Qué emplean para cernir, un jibe de los que los albañiles utilizan para dar el replelo fino?”, pregunté, diciéndome el empleado: “No, la empresa mandó con qué cernir la harina”.

Cabe preguntarse: ¿Hasta dónde ha degenerado la administración pública en Cuba al punto de permitir tamizar harina contaminada con insectos para producir pan para seres humanos, niños, ancianos, enfermos...? ¿Hasta dónde ha descendido la moral de los cubanos al punto de permitir que le vendan pan elaborado con

*“Los derechos del consumidor son inviolables por los proveedores e irrenunciables por los consumidores”.*

harina contaminada con gorgojos “y otros bichos”?

Según comentarios de correveidiles, el señor Miguel Díaz-Canel visitará Las Tunas esta semana. Como en mi caso no me está permitido llegar hasta él para entrevistarle, alguien debía preguntar al señor Díaz-Canel si en Cuba las leyes se hacen para aplicarlas solamente a las personas naturales y no a las personas jurídicas, cuando son la jefatura política del Partido Comunista y la administración del Estado, los involucrados en violaciones de la ley, valga decir delitos.

Me gustaría cara a cara y no vía Twitter preguntar al señor Díaz-Canel si las leyes en Cuba son de aplicación selectiva. Lo digo porque el Decreto-Ley No. 321 del 23 de mayo de 2014, establece que “el ministerio del Comercio Interior es el organismo de la Administración Central del Estado que tiene como misión proponer y, una vez aprobadas, dirigir, controlar y fiscalizar las políticas del Estado y del Gobierno en cuanto al comercio interno, mayorista y minorista, la logística de almacenes y la protección al consumidor”.

Y, con apego a ese decreto-ley, la ministra de Comercio Interior promulgó el 20 de abril de 2018 la Resolución 54/18 sobre “Protección de los consumidores” que entre otros conceptos expresa:

“Los derechos del consumidor son inviolables por los proveedores e irrenunciables por los consumidores”.

El proveedor “desarrolla la actividad productiva y de servicios, adopta normas éticas y de conducta, evita prácticas comerciales abusivas o engañosas que perjudiquen la seguridad, salud y los intereses de los consumidores”.

Y como mi derecho a reclamar es irrenunciable, pregunto: ¿Tamizar harina con-

taminada con insectos para producir pan, como ahora se está haciendo en Las Tunas es lícito? ¿Esas no son “prácticas comerciales abusivas o engañosas que perjudiquen la seguridad, salud y los intereses de los consumidores”?

Señoras y señores... Señores comisarios del Partido Comunista (único) que dice ser “vanguardia” de la sociedad cubana... Junto con la harina tamizada irán al pan excretas y restos de insectos pulverizados, luego no aptos para consumo humano. Y eso es delito.

El Código Penal cubano en el artículo 227.1 a) dice que, se sanciona con privación de libertad de seis meses a dos años o multa de trescientas a mil cuotas (equivalentes hasta 50 mil pesos) al que “venda o ponga a la venta al público artículos incompletos en su composición o peso o deteriorados o en mal estado de conservación”.

Óiganme... Y, si tamizando harina con gorgojos y gusanos para elaborar pan, galletas, pizzas o dulces, un trabajador por cuenta propia fuera sorprendido por inspectores estatales, no será multado, sino conducido a la policía y acusado por un delito de “infracción de las normas de protección de los consumidores”, y sancionado con cárcel para dar “escarmiento”, su negocio será cerrado y jamás podrá conseguir licencia para elaborar alimentos.

Pero ahora es la administración del Estado quien viola las “normas de protección de los consumidores”, de los cubanos, haciéndolos comer pan con gorgojos cernidos mientras legisladores, comisarios políticos, inspectores, policías, fiscales y jueces, se hacen de la vista gorda y la prensa oficial mira a otro lado.

Pobre Cuba. Pobre de los cubanos que, por sus miedos, el próximo 24 de febrero dirán sí a una Constitución a la que deberían decir NO, para entre otras licitudes urgentes, no proseguir comiendo pan con gorgojos.

*Alberto Méndez Castelló*



## Cuba: Machismo tóxico

*Un 40 por ciento de las cubanas cree que está solo para complacer siempre sexualmente al hombre*

LA HABANA, Cuba.- El supremacismo machista, esa prioridad brutal de los derechos masculinos sobre los femeninos, está profundamente enraizado en la sociedad cubana, tal como ejemplifica una historieta aparecida en Pionero, la “revista del adolescente cubano”, donde una jovencita llega a donde está otra y se queja de los “pesados de la esquina, unos enfermos mentales, unos pervertidos...”

La otra se vuelve a ella y replica: “Tú me disculpas, mi hermanita, pero tienes un porcentaje de responsabilidad esta vez”. La recién llegada se extraña: “Yo no veo ninguna culpa”, y se voltea, mostrando un short muy corto que deja ver el principio de sus glúteos. La historieta, firmada por Saroal, se llama “Adolescentes.cu”.

Uno primero se queda pensando que hay quizás una ironía, pero por fin tiene que admitir que no existe ningún intento de crítica a la joven que le atribuye “un porcentaje de responsabilidad” a la que se queja de “los pesados de la esquina, unos enfermos mentales, unos pervertidos”. Y tengamos en cuenta que, según sus propios realizadores, el plato fuerte de Pionero es la historieta.

Un comunicador televisivo, hace poco, hablando de las mujeres, se enredó al referirse a la preocupación por la apariencia y dijo que “ya sabemos que las mujeres son las que más se preocupan por lucir bien”, olvidando él cuánto se preocupan por su apariencia los jóvenes varones actuales, sin hacer caso de anticuados reproches.

La visión degradante de la mujer es lo más natural. Hay hombres a los que les cuesta trabajo elogiar a una mujer si no pueden calificarla de “bella dama”. Se hace habitual, y hasta “gracioso”, que el piropo devenga vulgar acoso callejero, del que, claro está, se culpa a la mujer cuando viste de manera “provocativa”. Hay jueces que han considerado que una violación pudo haber sido “provocada” así por la víctima.

“Los violadores existían antes que las minifaldas”, se lee en el letrero de una manifestación de mujeres ante un juzgado español. Y es que el abuso machista llega a justificarse de las maneras más absurdas, como si el macho debiera dejar en cierto momento de discriminar entre

“LOS VIOLADORES EXISTÍAN ANTES QUE LAS MINIFALDAS”, SE LEE EN EL LETRERO DE UNA MANIFESTACIÓN DE MUJERES ANTE UN JUZGADO ESPAÑOL. Y ES QUE EL ABUSO MACHISTA LLEGA A JUSTIFICARSE DE LAS MANERAS MÁS ABSURDAS, COMO SI EL MACHO DEBIERA DEJAR EN CIERTO MOMENTO DE DISCRIMINAR ENTRE BIEN Y MAL, Y PERMITIRSE ACTUAR DESCONTROLADAMENTE, SIGUIENDO SOLO SUS INSTINTOS.

bien y mal, y permitirse actuar descontroladamente, siguiendo solo sus instintos.

En 2018, una expresión cobró gran relevancia en los medios de comunicación: masculinidad tóxica. El popular diccionario Oxford estuvo a punto de declararla “palabra del año”. La virilidad como patente de corso, la preponderancia del macho alfa en la manada social, la burla de la “hombría de segunda clase”, el machismo que nos envenena.

En 2016, el Centro de Estudios de la Mujer y la Oficina Nacional de Estadísticas e Información realizaron una encuesta sobre igualdad de género en Cuba, cuyos resultados deben divulgarse este año. Según el estudio, un 27,9 por ciento de las cubanas declara haber recibido algún tipo de maltrato físico, psicológico, sexual o económico en los 12 meses previos a la entrevista.

El sondeo se efectuó en una muestra representativa de casi 20 mil mujeres y hombres de 15 a 74 años, repartidos en disímiles territorios del país, y resulta alarmante que un 77,6 por ciento de los hombres y un 80,1 por ciento de las mujeres considerasen que la violencia hacia ellas se justificaba, entre otras supuestas razones, por infidelidad o por incumplimiento de las tareas del hogar.

Para colmo, un 39,6 por ciento de ellas y un 43 por ciento de ellos entiende que la violencia contra la mujer dentro de la pareja es algo en lo que ni otras personas ni las instituciones se deben entrometer. Y llaman la atención algunos mitos que persisten: el 67 por ciento considera culpable de la violencia el consumo de alco-

hol por parte del hombre y el 60,6 afirmó que la mujer soporta malos tratos porque los disfruta y no por miedo.

La Asamblea Nacional del Poder Popular, debatiendo sobre el nuevo proyecto de Constitución, se refirió explícitamente a la no discriminación por razones de género y sexo, y a la responsabilidad del Estado en la facilitación de condiciones para esa igualdad, aunque varios diputados comentaron que el Estado no tiene la capacidad para garantizar el respeto a la igualdad en todos los planos de la existencia y el entramado social, pues muchos de los prejuicios existentes están arraigados en la conciencia de las personas, donde es imposible imponer una regla.

Lo cierto es que en los últimos 60 años se han agudizado de algún modo las desigualdades que había en la sociedad antes de 1959. Sabemos, por ejemplo, que la representatividad femenina, como la racial, en los órganos de gobierno es del todo manipulada. Sin embargo, en la mayoría de los países del hemisferio podemos ver un número creciente de mujeres ascendiendo a las más altas instancias del poder por méritos propios.

Mientras tanto, en la vida cotidiana, el machismo tóxico sigue arruinando la vida de muchas mujeres y envileciendo a tantísimos hombres. Saroal González Peñalver, el dibujante de la historieta asegura que “oferta a los adolescentes cubanos sus trabajos de todo corazón y con mucho respeto”. No hay duda de que así lo cree.

Los extremistas que defienden el uso del burka en las mujeres musulmanas creen de corazón que, al mostrar el rostro, ellas incitan sexualmente a extraños. En una época y en ciertos países, enseñar los tobillos era un acto provocadoramente erógeno. La historieta recuerda un poco aquel “Tápate eso, cochina” que le dice Fronesis a Lucía en el décimo capítulo de la novela Paradiso, de Lezama Lima.

Y, claro, la mujer que se muestra con libertad se está “ofreciendo”. Y lo terrible es que un 40 por ciento de las entrevistadas, en la encuesta a la que me referí, piensa que ellas están solo para complacer siempre sexualmente al hombre.

*Ernesto Santana Zaldívar*

# Contradicciones constitucionales

*El nuevo proyecto de constitución del régimen esconde en sus artículos conceptos engañosos y contradictorios con el fin de proyectar la falsa apariencia de que su poder emana del pueblo y que se respeta la voluntad popular*



SAN JUAN, Puerto Rico. - En toda democracia, la soberanía radica en el pueblo y se manifiesta al expresarse libremente la voluntad popular a través del voto depositado en las urnas en elecciones, plebiscitos y/o referéndums libres, universales, equitativos, limpios y transparentes.

Por cuanto, en la democracia, es del pueblo de donde emanan las bases del ordenamiento jurídico imperante en todo país democrático manifestado a través de una ley suprema que llamamos constitución. Se trata de un contrato social que vincula, rige y obliga a todos los ciudadanos del país.

La soberanía, en esencia, es el poder político y supone la ausencia de subordinación a ningún otro poder. Se trata del concepto “super omnia” del derecho romano.

**HEMOS DE TENER EN CUENTA QUE TODA SOCIEDAD, POR NATURALEZA, ES PLURAL, PUES ESTÁ COMPUESTA DE LA DIVERSIDAD DEL PENSAMIENTO DE SUS CIUDADANOS TODOS. SIN EMBARGO, POR CONSTITUCIÓN SE LEGALIZA LA IMPOSICIÓN DE LA SINGULARIDAD PROFESADA POR UN MINORITARIO GRUPO DE PERSONAS.**

Esto implica que no hay otro poder soberano sobre el tenedor de la soberanía.

El nuevo proyecto de constitución del régimen esconde en sus artículos conceptos engañosos y contradictorios con el fin de proyectar la falsa apariencia de que su poder emana del pueblo y que se respeta la voluntad popular.

El artículo 3 de la pretendida constitución establece que: “En la República de Cuba la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, del cual dimana todo el poder del Estado...”

De esto ser cierto, implica que no existe ningún otro poder en el país por sobre la voluntad del pueblo cubano.

Sin embargo, el artículo 5 de dicha constitución establece que: “El Partido Comunista de Cuba, único, martiano, fidelista, marxista, y leninista, vanguardia organizada de la nación, sustentado en su carácter democrático y la permanente vinculación con el pueblo, es la fuerza política dirigente superior de la sociedad y el Estado.”

Entonces, ¿Quién es el soberano, el pueblo o el Partido Comunista de Cuba?

Debemos tener muy presente que el Partido Comunista de Cuba (PCC) es el único legalmente admitido en el país según dispone dicho proyecto de constitución; es decir, que dicho partido tiene el monopolio de la participación y la dirigencia política en Cuba y, además de ser políticamente monopólico, es minoritario, ya que solo cuenta con el 6.8% de la población de Cuba. A esto, añádase el hecho de que el acceso a su membresía es por selección y escrutinio estricto de la dirigencia del partido, lo cual lo deja en evidencia su carácter elitista y la ausencia de vínculos reales con el pueblo cubano.

Por cuanto, se trata de una oligarquía que se abroga y usurpa la soberanía que le corresponde al pueblo, en franca contradicción con el artículo 3 antes citado. En otras palabras, el soberano es el minoritario Partido Comunista, no el pueblo cubano, pues este último queda subordinado a la oligarquía que milita en dicho partido.

El carácter elitista y oligarca que rige tanto a la pretendida constitución como a la que actualmente está vigente, convierte a Cuba en un país política y socialmente excluyente, ya que dicho partido condiciona

el marco político y social a una ideología anti-democrática y opresiva, como lo es el fidelismo-marxista-leninista y que dicha proyectada Carta Magna promulga y define como el sistema político, social y económico.

La inconsistencia en los citados preceptos constitucionales la convierten en una disposición intrínsecamente contradictoria al indicar que dicho partido es “democrático”, al tiempo que se declara como el “único” legalmente admitido en el país y el cual está atado a una ideología en particular, excluyendo de toda participación en los asuntos del país a las restantes vertientes del pensamiento político y social del país.

Hemos de tener en cuenta que toda sociedad, por naturaleza, es plural, pues está compuesta de la diversidad del pensamiento de sus ciudadanos todos. Sin embargo, por constitución se legaliza la imposición de la singularidad profesada por un minoritario grupo de personas.

Más aún, contradice el pensamiento del Apóstol de la Independencia de Cuba, José Martí, al declararse “martiano”, toda vez que excluye a los ciudadanos no afiliados al minoritario Partido Comunista en la tenencia de ese poder superior de la sociedad y del Estado que dicho proyecto constitucional le otorga a dicha oligarquía. O sea, que genera un país “con algunos y para el bien de algunos” en franca y abismal contradicción al pensamiento martiano que plantea que Cuba sea la patria “Con todos y para el bien de todos”.

Es decir que si el Partido Comunista de Cuba es la “fuerza superior de la sociedad y del Estado” entonces el pueblo carece de la soberanía que aduce el artículo 3 de la pretendida constitución, ya que el artículo 5 despoja a los ciudadanos de su derecho a ejercer como soberano y convierte al pueblo en súbdito de la oligarquía; lo que resulta en una burla y una imposición dictatorial al pueblo de Cuba.

Una burla intolerable que debe ser plenamente repudiada por todos los cubanos diciéndole un contundente “NO” y votando “NO” a esta patraña engañosa de la casta gobernante.

*Sergio Ramos*

# Una vida bajo la tiranía

*El año en el que nació, Fidel Castro y los revolucionarios tomaron La Habana y la historia de la isla cambió para siempre*



**COMITÉ DE  
DEFENSA DE LA  
REVOLUCIÓN**  
*Celia Sánchez Manu*  
**ZONA 73**

PARÍS – Nací el 2 de mayo de 1959, en La Habana. Unos meses antes, el 1 de enero, Fidel Castro y los guerrilleros tomaron La Habana. Cuando entraron a la capital, la historia de la isla cambió para siempre.

A partir de entonces y en los últimos sesenta años, la Revolución se apoderó de todos los aspectos de la vida de Cuba, incluso de cómo se llamarían los años. Mi biografía sigue la línea del tiempo de una Revolución que muy pronto pasó de utopía a pesadilla.

Según el calendario revolucionario, el año en el que nací es el Año de la Liberación. Me han dicho que debajo de mi cuna se ocultaron armas. Mi padre simpatizaba con el Movimiento 26 de Julio de Castro y envió dinero y medicinas a la Sierra Maestra. Mi madre era católica y apolítica y se enamoró de él bailando “Camarera del amor”, que sonaba en la vitrola de un bar junto a un muelle habanero. Iban a nombrarme Patria, pero se decidieron por Zoé, que quiere decir “vida” en griego. Fue una buena decisión, mi patria no me iba a pertenecer. Ni a mí ni a los otros cubanos exiliados.

1960, Año de la Reforma Agraria. Se impuso una ley que, parecía, iba a repartir las parcelas por igual, pero muchos campesinos perdieron sus tierras. Ese año, mi padre perdió sus dos mueblerías. La Revolución le quitó todo y un amigo suyo fue fusilado. Mi abuela lloraba por el expresidente Fulgencio Batista, quien huyó de la isla. Mi madre lloraba por mi padre y cuando cortaba cebollas. En ese año agrario mis padres se divorciaron y mi madre y yo nos mudamos a un estrecho cuarto en un solar.

1961, Año de la Educación. Cuando la Revolución y yo teníamos dos años, Castro emprendió una campaña de educación

cuyo objetivo real era borrar la verdad. La nueva educación de la isla consistiría en realzar la figura de Castro y adoctrinar a los campesinos y a la juventud. Después de condenas y fusilamientos masivos, de incontables persecuciones a religiosos, homosexuales y a cualquier persona que no pensara igual que los nuevos líderes, mi madre se politizó en contra del régimen. Mi abuela, quien jamás renunció a su religión, se mantenía sumida en un riguroso silencio. El Che Guevara fue nombrado ministro de Industria y desde entonces ya empezaba a anticiparse el estrépito. En ese año de reeducación, Fidel Castro lo dejó claro. Con una pistola en la mesa, le dijo a los intelectuales de Cuba: “Con la Revolución todo, contra la Revolución nada”. El escritor Virgilio Piñera musitó que tenía miedo. Todos tenían miedo.

1962, Año de la Planificación. A menudo la planificación significa orden y progreso, pero no en Cuba. Parece una ironía que fue entonces que Fidel Castro trastocó el orden del mundo. Al estacionar misiles nucleares soviéticos en la isla que apuntaban hacia Estados Unidos puso al planeta al borde de una Tercera Guerra Mundial. Se instauraron campos de concentración, hubo persecuciones, fusilamientos, asesinatos políticos y encarcelamientos. Comenzaron a sucederse oleadas de exilios masivos, quienes mantenían y aún mantienen a los que se quedaron. Acaso por ello 1963 fue el Año de la Organización: organizar el caos que ya empezaba a ser Cuba.

1964, Año de la Economía. Mi padre, según contaban, era perseguido por el gobierno y se mantenía escondido. Mi ma-

NACÍ EL AÑO DE LA LIBERACIÓN Y NO HE CONOCIDO MÁS QUE UNA TIRANÍA EN MI PAÍS. EL EXILIO HA SIGNIFICADO UN CONSUELO. EN 2011, FIDEL CASTRO PASÓ EL MANDO A SU HERMANO RAÚL Y ESTE, A SU VEZ, EN 2018 PUSO EN LA PRESIDENCIA A UN TÍTERE. NADA HA CAMBIADO. NO EXISTE MÁS LEGADO QUE EL DEL TERROR.

dre, quien trabajaba en restaurantes venidos a menos y en las labores agrícolas forzadas, mendigaba cebollas. Gimoteaba por la escasez de todo. Para el siguiente año, el de la Agricultura, mi mamá vivió alcoholizada, obligada a convertirse en heroína de los surcos de papas y de la cosecha del café de exportación.

1966, Año de la Solidaridad. Donamos bienes, viviendas y la poca comida que nos vendían mediante la libreta de racionamiento a los latinoamericanos que iban a Cuba para entrenarse como guerrilleros. Mientras la Revolución era solidaria con la causa armada regional, mi abuela murió de cáncer, sin tratamiento adecuado. Yo pasé hambre y adelgacé. Suponía que no comer era normal, en la escuela nos decían que debíamos sacrificarnos para construir el futuro.

1967, Año del Vietnam Heroico. El odio en contra de Estados Unidos se agudizaba. Nos extraían sangre para enviarlas a los combatientes vietnamitas, que libraban una guerra contra los “imperialistas”. Bajo esa excusa, a los familiares de presos políticos y a los presos los obligan a dar sangre. Ese año nos llegaron noticias de Bolivia: el 9 de octubre habían emboscado y herido de muerte al Che Guevara. Para 1968, el Año del Guerrillero Heroico, Fidel Castro se deshacía de su ficha más incómoda al inmortalizarlo: el Che se transformó en héroe.

1969, Año del Esfuerzo Decisivo. Fidel Castro prometió diez millones de toneladas de azúcar a los soviéticos. Sometió al pueblo famélico a extenuantes jornadas de zafra, morían personas en accidentes o por inanición y fatiga. Había que participar: Patria o Muerte. Este año, mi padre fue delatado y encarcelado sin juicio de por medio.

1970, Año de los Diez Millones. Pero fue el Año del Fracaso. Castro impartía sesiones demagógicas en la televisión y aseguraba que triunfaríamos. Pero no llegamos a las diez millones de toneladas. Había cansancio y desilusión. Fidel muy pronto tradujo el revés como victoria histórica. Mi vida de colegiala y de pionera –todos éramos pioneros forzosos, la organización juvenil socialista–, continuaba en la abulia.

1971, Año de la Productividad. Tras el estruendoso fiasco de la zafra “magna”, sucedió un punto de quiebre definitivo: el Caso Padilla. El escritor Heberto Padilla hizo una lectura pública de un libro suyo.

Fue encarcelado y obligado a retractar públicamente sus críticas a la Revolución. Entonces el mundo vio, quizás por primera vez, lo que pasaba en la isla: no se admitirían visiones discrepantes. Los cubanos ya lo sabíamos, contra la Revolución nada. No es azar que ese año, el del poeta disidente, yo decidí ser escritora. Entonces terminé mi primer diario.

1972, Año de la Emulación Socialista. Los soviéticos cada vez más eran dominantes en la vida de Cuba y en la isla se vivía una represión intensa. A mi madre la castigaban constantemente en los trabajos. Mi padre estaba incomunicado. Yo, cada vez más rebelde.

1973, Año del XX Aniversario. Ese año se conmemoró el asalto al cuartel Moncada por Fidel Castro. Yo leía más que nadie. También aprendí a bailar y a diluirme en la masa.

1974, Año del XV Aniversario. En quince años de Revolución no había nada que celebrar. Escribía cada vez más poemas y me escabullía al mar, a las rocosas playas de Cojímar, al este de La Habana. Intentaba evadirme por cualquier vía y la literatura fue indispensable para lograrlo.

1975, Año del I Congreso del Partido Comunista. En una playa, dos militantes comunistas de provincia trataron de violarnos a una amiga y a mí. Intentamos denunciarlos y nos amenazaron con encarcelar a nuestros padres. El mío ya estaba en prisión. Tenía dieciséis años y faltaban diecinueve años más para que me exiliara de una isla secuestrada por una Revolución fracasada. En las últimas tres décadas casi todos los años bautizados por el castrismo han sido aniversarios. Es una celebración que ha empezado a girar sobre su propio eje: 1990 fue el Año 32 de la Revolución y 2018, el Año 60 de la Revolución.

Nací el Año de la Liberación y no he conocido más que una tiranía en mi país. El exilio ha significado un consuelo. En 2011, Fidel Castro pasó el mando a su hermano Raúl y este, a su vez, en 2018 puso en la presidencia a un títere. Nada ha cambiado. No existe más legado que el del terror.

*(Publicado originalmente en el New York Times)*

Zoé Valdés

# La dicha de los que no hacen bulla

*En medio de la campaña por el “Sí” a la nueva Constitución, Cuba marcha en sentido contrario, militarizando su economía, enterrando al pueblo en la miseria y exportando represión*



LA HABANA, Cuba.- A pocos días de que se produzca el referendo constitucional, tras el azote de un tornado y la agudización del desabastecimiento en toda la Isla, el gobierno cubano ha lanzado una campaña por el “Sí” a la nueva Carta Magna, en contraposición a las iniciativas desplegadas en las redes sociales llamando al pueblo cubano a abstenerse o votar “No”.

Mientras un horrible spot televisivo promueve el “Sí por el socialismo y por nuestra democracia”, la Isla se hunde en lo que parece una regresión al Período Especial de los años noventa. Estos ciclos de desgracia propios de un sistema improvisado que además se autoproclama irrevocable, contrastan con lo que a principios de año reveló el Top Ten de la democracia mundial. En la lista publicada por la revista *The Economist*, Noruega figura como el país más democrático del planeta, seguido por Islandia y Suecia en los lugares segundo y tercero, respectivamente.

Las cinco categorías que permiten determinar el índice de democracia son: proceso electoral y pluralismo, libertades civiles, funcionamiento del gobierno, participación política y cultura política. No es de extrañar que Cuba quedara en el lugar 144, aunque sí resulta interesante que por delante de la Isla se hallen incluso las dictaduras de Nicolás Maduro (puesto 134) y Daniel Ortega (122); lo cual corrobora que la mordaza sobre las libertades civiles en la mayor de las Antillas se mantiene bien apretada.

En un ranking de 167 países las mejores posiciones están ocupadas por esas naciones discretas del norte de Europa, que

EN UN RANKING DE 167 PAÍSES LAS MEJORES POSICIONES ESTÁN OCUPADAS POR ESAS NACIONES DISCRETAS DEL NORTE DE EUROPA, QUE PARECEN INMUNES AL CHANCHULLO MEDIÁTICO GLOBAL, NO PROTAGONIZAN ESCÁNDALOS EN LA ONU NI ALARDEAN DE LAS METAS ALCANZADAS; MUCHO MENOS SE AUTODEFINEN COMO “LAS SOCIEDADES MÁS JUSTAS E IGUALITARIAS”.

parecen inmunes al chanchullo mediático global, no protagonizan escándalos en la ONU ni alardean de las metas alcanzadas; mucho menos se autodefinen como “las sociedades más justas e igualitarias”. Silenciosamente han logrado asombrosos estándares de igualdad, un altísimo nivel de vida, amplio respeto por las libertades civiles y la implicación de sus habitantes en todas las esferas de participación ciudadana. Esta base de equidad e inclusión ha provocado que varios expertos consideren a los estados nórdicos como los más cercanos al verdadero socialismo.

La barrera del idioma, la rudeza del clima y las férreas políticas migratorias han mantenido la península escandinava relativamente a salvo de la inmigración irregular considerada entre las causas que impactan negativamente en la economía y socavan la fiabilidad de los gobiernos, factor que ha contribuido a preservar la identidad cultural que une a estos pueblos y representa uno de los pilares de su crecimiento.

A ello pudiera agregarse el perfeccionamiento de un orden socioeconómico basado en el libre mercado, la explotación sostenible de los recursos, el fortalecimiento del consumo interno y las industrias locales, la exportación de bienes, el avance tecnológico, la protección ambiental y el acceso a servicios fundamentales como cuidados de salud, educación e información.

Con otras formas de gobierno, estos países han logrado lo que Cuba ha pretendido sin éxito durante sesenta años. Suecia y Noruega son monarquías parlamentaria y constitucional respectivamente, e Islandia alcanzó el estatus de República en 1944 (cuatro décadas después de Cuba); pero han consolidado sistemas democráticos capaces de proveer asistencia sanitaria universal y educación gratuitas a sus ciudadanos.

Noruega posee el modelo de desarrollo humano que más se ajusta a los estándares del socialismo; pues si bien mantiene una economía de mercado abierta, el Estado es propietario de sectores industriales clave que permiten el financiamiento del bienestar social y una equitativa redistribución de los ingresos entre sus ciudadanos.

En general, el éxito de los diversos sistemas implementados por estas naciones

evidencia que la gratuidad de los servicios fundamentales y el control del Estado sobre los principales recursos no son rasgos privativos del ineficaz experimento antillano, aferrado al totalitarismo, la propaganda engañosa, la dependencia de potencias extranjeras y el empeño en privilegiar la inversión foránea sobre la nacional.

Mientras los escandinavos han potenciado y administrado sabiamente tanto los rubros primordiales de su economía como el capital humano disponible, Cuba se ha limitado a importar casi la totalidad de lo que se consume internamente, y oprime a su pueblo hasta el punto de obligarlo a emigrar. Las frecuentes contracciones de la economía han hecho que el régimen revise sus estrategias, no por el bienestar de la población, sino para garantizar su propia supervivencia. Aun así, la ineficacia de los llamados lineamientos es apreciable en todos los indicadores de desarrollo del país.

Ninguna de las naciones que se venden como socialistas o comunistas (Corea del Norte, China, Venezuela, Nicaragua, Cuba) se acerca siquiera a los indicadores apreciados en la región nórdica; especialmente en lo que concierne a procesos electorales, participación política, cultura política y libertades civiles.

De acuerdo a estos apartados, la presencia de Cuba en el lugar 144 luce generosa si se considera el permanente hostigamiento a todo ciudadano que exprese su disconformidad con un régimen asfixiante, dirigido por un partido único que ha declarado y respaldado constitucionalmente la irrevocabilidad de un sistema obsoleto, impidiendo así cualquier posibilidad de cambio socioeconómico.

En medio de la campaña por el “Sí” a la nueva Constitución, Cuba marcha en sentido contrario, militarizando su economía, enterrando al pueblo en la miseria y exportando represión para alargar la vida de regímenes aliados en las Américas. El socialismo anhelado se construye en otra parte con métodos y resultados maravillosamente distintos; brindando a sus ciudadanos toda la confianza y no esperando de ellos más que participación activa y sostenibilidad.

Ana León

# De cuando el Vaticano excomulgó a Fidel Castro

*En Cuba todavía no sabemos de qué y cómo murió. Eso lo sabe solamente el Diablo, que fue quien lo recibió aquel viernes a las 10:29 horas de la noche*



LA HABANA, Cuba.- Muchos han olvidado, incluso hasta los creyentes católicos, que desde el 3 de enero de 1962 Fidel Castro estaba condenado al infierno. Ese día fue excomulgado por el Vaticano en un interdicto que se mantuvo hasta el día de su muerte, aceptado por el Papa Juan XXIII.

Y no sólo ocurrió porque el Vaticano era enemigo del comunismo, muchos factores influyeron para que se tomara una decisión tan drástica con un jefe de estado.

Durante sus primeros años de gobierno, el dictador caribeño aplicó leyes draconianas que atentaron contra la prosperidad del país, violando los Derechos Humanos e imponiendo una política a la fuerza, que pisoteaba una y otra vez cualquier asomo de democracia que surgiera en el país.

Seis años después, en 1968, en un Congreso de Escritores, como para confundir e ignorar la condena, expresó: “Esperemos que no se nos aplique el procedimiento de excomunión”, como si, de hecho, no hubiera sucedido años antes.

Más tarde, cuando en 1996 “el hijo del Diablo” fue recibido en el Vaticano, y cuando ese mismo excomulgado recibió en 1998 a Juan Pablo II en Cuba, muchos pensaron que la Iglesia Católica se sumaba a la dictadura castrista.

Pero nunca se trató de un triunfo de Fi-

del sobre el Vaticano, aunque él tratara de dar a entender ese.

La realidad es que el Vaticano, por un lado, tiene relaciones diplomáticas con todos los Estados, y por otro, jamás levanta una pena de exclusión de los sacramentos.

La pena católica a la que fue condenado Fidel Castro, que duró 54 años, se cumplió definitivamente el 25 de noviembre de 2016.

En Cuba todavía no sabemos de qué y cómo murió. Eso lo sabe solamente el Diablo, que fue quien lo recibió aquel viernes a las 10:29 horas de la noche.

Si de este asunto poco se sabe, es porque la Iglesia no publica dichas condenas. En los últimos años sólo se han conocido aquellas aplicadas a sacerdotes y obispos que causan graves males. Pero la sanción espiritual del dictador cubano siempre se mantuvo en vigor, pese a los esfuerzos que él hizo por maquillar su régimen respecto a la libertad de religión.

Y para ser justos debemos reconocer que, entre otros, fue el Vaticano quien se percató desde temprano hasta dónde llegarían las ideas comunistas de Fidel Castro, incluso cuando se presentó como una fuerza liberadora, que funcionó, en realidad, siempre en detrimento de la población cubana, obligada a votar, pero con el deseo oculto de abandonar el país.

El Vaticano, desde mucho antes, ya había dado la voz de alarma, cuando definió al comunismo como “una herida fatal que se insinúa en el meollo de la sociedad humana sólo para provocar su ruina”.

La condena a Fidel Castro tuvo un propósito muy claro: evitar que el dictador engañara a los católicos cubanos.

Si lo ha logrado o no, el tiempo lo dirá.

EL VATICANO, DESDE MUCHO ANTES, YA HABÍA DADO LA VOZ DE ALARMA, CUANDO DEFINIÓ AL COMUNISMO COMO “UNA HERIDA FATAL QUE SE INSINÚA EN EL MEOLLO DE LA SOCIEDAD HUMANA SÓLO PARA PROVOCAR SU RUINA”.

Tania Díaz Castro

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS